

EL "HUMANISMO" YUGOSLAVO-COMUNISTA

(La tragedia de Bleiburg)

La Yugoslavia de Tito es el único país europeo que estableció el régimen comunista sin ayuda directa del Ejército rojo, hoy día llamado soviético. Más bien se debería a un proceso revolucionario llevado a cabo conscientemente por el Partido comunista de Yugoslavia, cuyo artífice es, sin duda alguna, el sargento del Ejército austríaco Josip Broz, luego oficial del Ejército rojo (durante la Revolución rusa de 1917-1921), y actualmente mariscal de la Yugoslavia "socialista". En todo caso, la victoria del comunismo en los países de los eslavos del Sur se basaba en factores tanto internos como externos, aunque el asunto interno influirá mucho más que el segundo, precisamente por disponerse de un instrumento dialéctico basado en la cuestión de nacionalidades del país, nunca resuelta satisfactoriamente¹. Las contradicciones nacionales de la Yugoslavia de entre las dos grandes guerras han sido puestas en práctica por el dialectismo histórico a favor de la Revolución marxista y en contra de los principios del derecho de autodeterminación, tan desastrosamente aplicados a las condiciones étnicas y sociológicas de los países de la Europa Central, Oriental y Balcánica, a raíz de la primera contienda universal, por el presidente norteamericano W. Wilson². Por esta circunstancia es preciso seguir insistiendo en que el estallido de la segunda conflagración mundial³ tiene sus antecedentes inmediatos en Versalles, asimismo las consecuencias que desde 1945 acusa la

¹ Igual que en los países de la llamada Checo-Eslovaquia.

² Charles ZALAR: *Yugoslav Communism. A Critical Study*. Prepared for the Subcommittee to Investigate the Administration of the Internal Security Act and other Internal Security Laws of the Committee on the Judiciary United States Senate. Eighty-Seventh Congress, First Session, October 18, 1961. Washington, 1961, U. S. Government Printing Office, XII-387 págs. Véase pág. 291.

³ De 1939 a 1945.

humanidad en el sector europeo de la política internacional. En lugar de grandes imperios multinacionales se crearon en Europa, después de la primera guerra mundial, pequeños imperios multinacionales que, en *grosso modo*, subsisten hasta el día de hoy, sólo que éstos⁴ se encuentran ya, definitivamente, bajo el antiguo y el nuevo gran imperio moscovita. Por lo tanto, desde el punto de vista psicológico, es difícil luchar contra sí mismo, dicho con toda claridad, contra lo que ha sido creado por los occidentales..., porque los marxistas-leninistas-comunistas no han hecho otra cosa que servirse de los instrumentos que para la Revolución han sido brindados por sus propios "enemigos"... Esta es la ley de la dialéctica marxista, basada en contradicciones y, si no las hubiera, se provocarían contra el "capitalismo e imperialismo", como se da, actualmente, el caso en los países recientemente independizados, donde el "neutralismo" de Tito desempeña un considerable papel con ayuda económica norteamericana—contra el propio Washington—. Wilson ha servido con su idealismo casi infantil a la causa del comunismo aún más que Roosevelt...

Ahora bien, nuestras consideraciones giran, principalmente, en torno al caso de Croacia. El 6 de abril de 1941 se efectuó la invasión alemana de Yugoslavia, y cuatro días después, Croacia reconquista su larga independencia nacional y estatal⁵. Croacia es un país y un pueblo pequeño y, por consiguiente, su política frente al vecino serbio no puede ser considerada y enjuiciada desde el punto de vista de la política de una gran potencia, en cuyo caso pesa mucho más el famoso "balance of power" que en el de unos vecinos inmediatos y racialmente idénticos, pero que cultural o religiosamente y, por lo tanto, desde el ángulo de la *civilización*, no tiene, ni puede tener, nada que ver con los cálculos comerciales resultado de una experiencia de varios siglos en este sentido.

Al final de la primera guerra mundial han fallado los cálculos comerciales de las potencias occidentales de la misma manera que el "idealismo" de algunos de sus más influyentes estadistas (Wilson). Croacia, al restaurar su independencia en 1941, no hizo más que servirse de ciertos instrumentos internacionales que a la hora de la verdad se le habían ofrecido de parte de las circunstancias internacionales, para no vacilar en proclamarse libre del yugo serbio. ¿Será, por esta razón, considerada como un Estado

⁴ Yugoslavia y Checo-Eslovaquia, por ejemplo.

⁵ El 10 de abril de 1941.

“fascista”? Eso es lo que consiguió Stalin frente a sus, circunstanciales, aliados occidentales durante el último conflicto mundial. No obstante, hay que decir que la restauración de la independencia croata *se debió*, en primer y en último lugar, a la “volonté générale” del pueblo croata. Ello, en todas las consecuencias... Quizá por eso tuvo que pagar, en 1945, tan duramente sus ideas y sus convicciones occidentales, traicionadas—a favor del comunismo—por los propios occidentales. La prueba de nuestra afirmación yace en la espléndida obra, en castellano, que el Instituto Croata Latinoamericano de Cultura, de Buenos Aires, publicó hace un año en relación con la tragedia del Katyn “croata” (= Bleiburg), cuyo resultado final es la muerte atroz de medio millón de personas, aproximadamente⁶. Si el lector podrá comprobar que la exposición es convincente, los documentos aportados le resultarán aún más elocuentes, en contra del llamado marxismo-leninismo, en general, y en contra del “comunismo multinacional-nacional” de Tito, en particular. El círculo vicioso de la crisis contemporánea de la sociedad “occidental” (= laicista, masónica, “judaico-cristiana”, liberal y socialista...) está en su pleno auge, contra toda clase de conceptos de justicia que se hayan elaborado, hasta ahora, por los laicistas, masones, “judaico-cristianos”, liberales o socialistas tanto parlamentario-convencionalistas como dictatoriales o autoritarios... Porque, en último término, todos estos grupos que “pretenden salvar al mundo” niegan, de antemano, la tradición judaico-cristiana...

Bleiburg es una localidad austriaca, alejada sólo a unos 5-6 kilómetros de la frontera esloveno-yugoslava, en la región de Klagenfurt, Carintia, a la sazón la zona británica de ocupación. En Bleiburg empieza la tragedia que es el objeto de nuestras consideraciones. Era la última fase—los últimos días y las últimas horas—de la guerra. Los soviets entraron en Austria. También el VIII Ejército de Gran Bretaña... Ante la presión de los partisanos de Tito, el Ejército croata, resistiendo heroicamente, fué retirándose gradualmente hacia Zagreb⁷. En la Croacia del Noroeste se pensaba ofrecer la resistencia final, creando así las condiciones para la posible intervención de los aliados occidentales. Sin embargo, una división de

⁶ *Studia croatica*, Revista trimestral de Estudios Políticos y Culturales, publicada por el Instituto Croata Latinoamericano de Cultura. Buenos Aires, números 1-4 del año IV, 1963, edición especial: «La tragedia de Bleiburg», 391 págs.

⁷ Capital de Croacia (= «Agram»).

voluntarios rusos, englobada en el Ejército alemán, abandonó, supuestamente por una orden malentendida, un sector importante de la línea defensiva de Zvonimir, lo cual originó que se procediera a un repliegue del frente hacia Zagreb y Eslovenia. El Estado Mayor croata se enfrentó con una situación muy difícil⁸: librar la última batalla en Croacia o retirarse en dirección de Austria con el propósito de presentar la resistencia final, junto a los eslovenos y algunos serbios, en la línea Celje-Ljubljana, esperando la intervención de los aliados occidentales⁹, contra las fuerzas subversivas del comunismo internacional. Sin embargo, ocurrió exactamente lo contrario. El principio de *pacta sunt servanda* ha sido violado por los británicos.

La retirada del Ejército croata y de la población civil hacia Austria, alcanzó, en los días 14 y 15 de mayo de 1945¹⁰ la zona de Dravograd¹¹ y Bleiburg¹², a pesar de las obstrucciones que se les ponían de parte de los partisanos comunistas de Tito, secundadas por la actividad intimidadora del VIII ejército británico en Austria, que "pretendía" controlar aquel éxodo desde la tierra y desde el aire. Estas circunstancias dictaban negociar con los representantes de las fuerzas británicas¹³, subordinados al mando aliado para el sector del Mediterráneo con sede en Caserta, Italia, en cuyo frente estaba el mariscal de campo Alexander¹⁴. Ya el 15 de mayo se establecieron contactos entre los jefes militares croatas y el VIII ejército británico. Sin embargo, al día siguiente, los británicos exigían la rendición incondicional ante los partisanos... (!) comunistas. Los británicos trataron a los enemigos de la civilización occidental (comunistas de Tito) como aliados y amigos, y a los defensores de la misma (croatas), como enemigos. En último término, esta es la naturaleza de la tragedia de Bleiburg.

Durante las negociaciones entraron en consideración también las convenciones internacionales relativas al tratamiento de los prisioneros de guerra.

⁸ Ya que también los alemanes decidieron retirarse a la línea de CELJE, Eslovenia, ordenando una retirada general hacia el territorio austríaco.

⁹ *Studia Croatica*: Op. cit., 119-120. Sin embargo, los británicos prefirieron «vender» un pueblo de la civilización occidental a los comunistas.

¹⁰ Es decir, una semana después de terminada ya la guerra.

¹¹ Ciudad fronteriza eslovena con Austria.

¹² Ciudad fronteriza austríaca con Eslovenia-Yugoeslavia.

¹³ Al mando del teniente general Richard McCreery.

¹⁴ *Studia Croatica*: Op. cit., 124.

Como es lógico, los croatas creían en la palabra dada por los británicos de que los partisanos comunistas no eran tan malos como se los había presentado por la propaganda enemiga... Los británicos facilitaron medios bélicos de que disponían para la defensa de la civilización occidental a los enemigos más declarados de la misma, como si hubiesen estado convencidos de que Stalin no pudo “equivocarse” con su vodka y otros medios de presión internacional puestos a la “salvación” de la humanidad en las conferencias de Yalta, o Teherán, o más tarde en Potsdam. Por cierto, este asunto no dista en nada de lo tragicomédico. Sólo que la cuestión croata constituye una auténtica tragedia a la que no supera ni siquiera el caso del elemento judío bajo el régimen nacional-socialista de Hitler, al lado del genocidio que el comunismo llevó a cabo durante los primeros meses de la postguerra contra la población alemana de la Europa Central y Oriental¹⁵.

I

EXTERMINIO Y MARCHAS DE MUERTE

En líneas generales, la “tragedia de Bleiburg” se manifiesta a través de siete fases:

1. El gran éxodo y el subsiguiente genocidio de medio millón de soldados y civiles que han huído ante las crueldades del terrorismo comunista de Tito reinante en Croacia durante el otoño de 1944, el invierno y la primavera de 1945.

2. En Bleiburg, Austria, los representantes de las fuerzas armadas británicas llegaron a un acuerdo con los comunistas yugoslavos para la extradición de los soldados croatas desarmados, así como de la población civil, a Yugoslavia. Los más conocidos centros de extradición son Grafenstein, Krumpendorf, Toeschling, Viktring, Tamsweg, Volksberg y Lawamuend.

3. La tragedia de Bleiburg consiste principalmente en una cadena ininterrumpible de matanzas en masa que tuvieron lugar en los primeros meses de la postguerra en Eslovenia, Croacia, Serbia y Macedonia. El número de víctimas es cincuenta veces mayor que el de los oficiales pola-

¹⁵ Hoy día ya sabemos que no eran seis millones de judíos pericidos, sino sólo unos 500.000.

cos ejecutados por los soviets después del cuarto reparto de Polonia ¹⁶ en el bosque de Katyn, cerca de Smolensk, Bielorrusia.

4. El aspecto más trágico eran las "marchas de muerte", desde Austraí hacia Yugoslavia, llegando, a través de ella, hasta la frontera rumana, organizadas por la VII Brigada de la XVII División de Asalto de los partisanos.

5. Otro aspecto concierne al trato que se daba a los heridos, cuyos cuerpos, después de haber sido asesinados, fueron arrojados en fosos de los ríos, etc.

6. Han sido destruidos hasta cementerios militares croatas, por ejemplo, en Zagreb, Varazdin, Sarajevo, Banja Luka, Mostar, Petrinja o Split.

7. Existencia de campos de concentración tanto en Eslovenia como en Croacia y Serbia, con métodos especiales de tortura y sufrimiento.

Todas estas fases han sido llevadas a cabo en virtud de lo que dijo Milovan Djilas, uno de los principales realizadores de la tragedia de Bleiburg: "Los soldados croatas tienen que morir para que Yugoslavia pueda vivir" ¹⁷.

El problema de la repatriación forzosa de los soldados que eran refugiados políticos anticomunistas es una parte de la tragedia común impuesta a todos los refugiados de la Europa Central y Oriental, que a raíz de la segunda guerra mundial se encontraban en Austria o Alemania, en poder de las potencias occidentales, en su mayor parte. Respecto a los croatas

¹⁶ Entre Stalin e Hitler, en 1939-1940, descubiertos por los alemanes en 1943. En la ciudad ucraniana de Vinitza, los soviets cometieron un crimen semejante ante el avance de las tropas germanas.

¹⁷ Joseph HEČIMOVIĆ: *In Tito's Death Marches*. Testimony on the Massacres of the Croatian War Prisoners and Civilians after World War II. Chicago, Ill., 1961. United American Croats Central Committee; 103 págs. Págs. 15-17.

La segunda edición, revisada y ampliada, fué publicada con el título de *In Tito's Death Marches and Extermination Camps. An eye-witness account of the massacres of the Croatian war prisoners and civilians after World War II*. Trad. de John PRČELA. New York, 1962, Carlton Press, 209 págs. En este caso, el lector encontrará la referencia señalada en las páginas 16-18. El autor es una de las víctimas de las «marchas de muerte», escapando de Yugoslavia en 1956, después de haber sido puesto condicionalmente en libertad.

y otros refugiados de la Yugoslavia comunista, muchos oficiales británicos simpatizaban con los partisanos de Tito. Cuando en el verano de 1945, se agudizó la fricción entre Tito y Gran Bretaña en relación con el problema de Trieste y Carintia, mejoró la situación de los refugiados, sólo que la mayor parte de ellos había sido ya repatriada forzosamente¹⁸. Hasta el propio mariscal Alexander se convenció de que los “comunistas son peores que los nazis”¹⁹. Sin embargo, hasta el 14 de junio de 1945 la situación fué trágica.

Las extradicciones se efectuaban en primer lugar por los británicos, en menor grado por los norteamericanos. Los franceses, en cambio, no entregaron a nadie a los comunistas. Además, los emisarios de Belgrado tuvieron grandes facilidades para “inspeccionar” los campos de refugiados en Italia, Austria y Alemania so pretexto de buscar criminales de guerra²⁰. Puesto que Belgrado no consiguió sus fines ni terroristas ni políticos, forzó un convenio con el Gobierno británico concerniente a las “personas desplazadas”, de 8 de septiembre de 1947, cuyo objetivo consistía en apoderarse de cuantas personas pudiera, o por lo menos eliminarlas de una u otra manera, para que los refugiados no continuaran difundiendo la verdad sobre el comunismo titoísta en los países occidentales. Con este convenio se crearon presupuestos jurídicos para comprobar si las acusaciones yugoslavas tenían o no fundamento alguno. En efecto, pronto se demostró que Belgrado aportaba argumentos y pruebas falsos, con el único fin de neutralizar la actividad anticomunista de sus “súbditos” en el extranjero, ya que la repatriación forzosa significaba una muerte segura²¹. Ya en 1946 se dió

¹⁸ Tito, pretendiendo para su causa a los eslovenos y en parte también a los croatas, aspiraba a apoderarse de Trieste y sus alrededores a expensas de Italia, por un lado, y de la parte meridional de la Carintia, por otro, esta vez a expensas de Austria. Este hecho suscitó entre los británicos una desilusión y, por lo tanto, fueron despertándose, poco a poco, de sus sueños de eterna amistad con los comunistas yugoeslavos.

¹⁹ Los comunistas perpetraron actos violentos en las zonas de Trieste y de la Carintia meridional que culminarían en matanzas en masa. Cerca de Trieste, por ejemplo, fueron hallados fosos en el Carso llenos de cadáveres, en la mayor parte de italianos. Véase *Studia Croatica*: Op. cit., 127.

²⁰ Las mismas facilidades se dieron a Moscú, Varsovia, Praga y otros gobiernos comunistas. Los norteamericanos entregaron de esta manera a Praga a José Tiso, presidente de la República Eslovaca, junto a varios miembros de su Gobierno...

²¹ *Studia Croatica*: Op. cit., 128.

caso de un "convenio yugoslavo-británico", en virtud del cual serían detenidos y repatriados todos aquellos refugiados que figuren en la lista de "colaboracionistas" con el fascismo, lista preparada por los comunistas de Belgrado. Fueron detenidos en Austria e Italia muchos croatas y entregados a Yugoslavia, sin que las autoridades británicas les hubiesen comunicado, siquiera, el motivo de su detención, ni los cargos formulados contra ellos, negándoles toda la posibilidad de defenderse contra las acusaciones arbitrarias de los comunistas de Tito. Los funcionarios británicos se limitaron, generalmente, a identificar personas requeridas por Belgrado a base de dicha lista "negra". Según se comprobó posteriormente, todos los repatriados de esta clase fueron condenados a muerte y ejecutados²². No cabe duda de que era una de tantas "aportaciones" en defensa de la civilización occidental durante aquella época victoriosa del comunismo y del capitalismo, conjuntamente.

Veamos, ahora, algunas cifras de víctimas de los "libertadores" de "Yugoslavia". Procediendo lo más cruelmente posible, sirviéndose de camiones con insignias de la Cruz Roja, y comportándose sadísticamente, los comunistas serbios exterminaron en:

1. Maribor y sus alrededores²³, de 40.000 a 50.000 personas.
2. Kocevlje²⁴, unas 30.000.
3. Celje y zonas adyacentes²⁵, 16.000.
4. Kranj²⁶, y St. Vid, 27.000.
5. Podutik, Huda Luknja, Bezigrad, Hrastnik, Lasko, Reichenburg, Kostanjevica, Crna, Kamnik, etc.²⁷, cerca de 45.000.
6. Croacia²⁸, unas 80.000 personas.

Además, hubo otros centros de exterminio, donde el número de víctimas es desconocido.

²² Ibid., 129.

²³ Eslovenia del Norte. *Studia Croatica*: Op. cit., 133 y sigs.

²⁴ Unos 50 kilómetros al Sureste de la capital eslovena Ljubljana, en la frontera con Croacia. Ibid., 138.

²⁵ Eslovenia central. Ibid., 139 y sigs.

²⁶ Al Noroeste de Ljubljana. HEČIMOVIĆ: Op. cit., 2.^a ed., 17.

²⁷ Todo en Eslovenia.

²⁸ Principalmente, en las inmediaciones de su capital Zagreb.

Las "marchas de muerte".

Una de las formas más horribles de tortura y matanza en masa fueron las "columnas de muerte", en las cuales perecieron decenas de miles de croatas, sin que sus compatriotas hubiesen podido socorrerlos. ¿Cuál era el itinerario de las principales columnas, desde mayo hasta finales de agosto de 1945?

1. Bleiburg, Dravograd, Maribor, Ptuj, Varazdin, Ludbreg, Koprivnica, Djurdjevac, Virovitica, Podravska Slatina, Nasice, Osijek, Vinkovci, Sid, Kukuljevci, Mitrovica, Ruma, Stara Pazova, Zemun, Belgrado, Pancevo, Vrsac, Bela Crkva.

2. Bleiburg, Dravograd, Slovenjgradec, Velenje, Celje, Lasko, Radece, Selnica, Krsko, Brezice, Samobor, Zagreb, Sesevete, Dugo Selo, Cazma, Bjelovar, Pakrac, Dragovic, Pozega, Krndija, Osijek, Vukovar, Sid, Mitrovica, Belgrado, Kovin.

3. Jesenice, Radovnica, Kranj, Medvede, St. Vid. Celje, Krsko, Brezice, Zagreb.

4. Jesenice, Kranj, Ljubljana, Rudnik, Kocevlje, Delnice, Rijeka.

5. Zagreb, Sesevete, Dugo Selo, Popovaca, Banova Jaruga, Lipik, Caglic, Okucani, Nova Gradiska, Bosanska Gradiska, Gornji Podgradci.

Varios testigos proporcionan cifras que permiten hacerse una idea sobre las dimensiones de la tragedia constituida por las "marchas de muerte". Así, por ejemplo, un participante en una columna afirma que ésta fué compuesta, antes de salir de Bleiburg, de 18.000 prisioneros. Al llegar a Maribor, perecieron casi la mitad. Otro testigo cuenta que su columna contaba en Maribor 15.000 hombres, pero que después de una marcha de casi 400 kilómetros, en Osijek, apenas vivían 6.000. Otra columna, que en Dravograd contaba con 5.000, llegó a Bitolj, Macedonia, tras recorrer mil kilómetros, con sólo 300 supervivientes. De una columna que iba a recorrer el camino desde Austria hasta la frontera rumana, compuesta de 11.000 prisioneros, llegó a Belgrado, es decir, antes de llegar a su destino, con sólo unos 600 hombres. Otro grupo llegó a Novi Sad, Voivodina, después de haber recorrido 500 kilómetros, y procedente de Eslovenia,

con sólo 3.000 supervivientes de los 12.000 hombres que habían iniciado su marcha²⁹. Así se podría continuar aportando más y más víctimas a favor del "humanismo comunista".

II

EL TRATO QUE LOS SERBIOS COMUNISTAS DABAN A LOS PRISIONEROS Y SUS RAZONES

Las características comunes de cómo fueron tratados los integrantes de las "columnas de muerte" serían las siguientes, haciéndose eco de los testigos:

1. Tras la captura, los partisanos empezaron a quitarles dinero, relojes, anillos..., y hasta ropa y calzado.

2. Generalmente, al final del recorrido les daban algo de comer y agua. En muchos casos, los guardias impedían que la población civil se acercara a los prisioneros, con el fin de socorrerlos con alimentos. Varias personas fueron fusiladas al intentarlo. Tampoco los niños disponían de agua.

3. Mientras que la población croata procuraba encontrar formas para ayudarles, los comunistas organizaban a sus correligionarios o simpatizantes para hacer aún más difícil la marcha de los prisioneros. Especialmente en las localidades donde había alguna minoría serbia, los prisioneros fueron maltratados, expoliados y asesinados. Hubo casos en que los habitantes serbios envenenaron la comida y el agua.

4. Dados tales hechos, la población croata no resistió en salir a la calle y manifestarse en contra de lo sucedido. Nunca faltaba la supresión policíaca.

5. Los que no podían continuar en la marcha por agotamiento, sueño o enfermedad, eran fusilados.

6. No se respetaba ni a las mujeres en estado: tenían que proseguir.

²⁹ *Studia Croatica*: Op.-cit., 147 y sigs.

7. Sin razón alguna, los partisanos comunistas solían separar, de vez en cuando, algunos prisioneros, fusilándolos en presencia de los demás.

8. Los guardias, provistos de caballos y vehículos, solían aconsejar a los semimuertos y enfermos que se quedasen para esperar una ambulancia. Los que lo hicieron fueron asesinados en el lugar mismo.

9. Si algunos prisioneros sobrevivieron, ello se debía a los sacrificios de sus *compañeros*.

10. El trato dado a mujeres y niños fué, por lo general, idéntico, salvo que el último punto de destino era Zagreb, donde se los liquidó en gran parte³⁰.

La razón de ser de las "marchas de muerte".

¿No habría sido más lógico, si los comunistas de Tito hubiesen ocultado sus crímenes, como en parte lo habían intentado en Eslovenia?

Al parecer, queda sólo una razón: la razón política y propagandística. Sin embargo, sabemos que incluso Stalin era un hombre muy sensible respecto a que alguien pudiera hablar de sus crímenes. Por ello exterminaba incluso a testigos falsos, pasando por encima del hecho de que ningún crimen puede ser ocultado infinitamente. Lo que extraña en el caso del comunismo yugoslavo de Tito es que ni siquiera se intentaba ocultar tales hechos, sino, por el contrario, exaltarlos aún más precisamente en el territorio croata. Los creadores de Yugoslavia, a raíz de la primera contienda universal, no pudieron prever el desastre al fomentar la creación de Estados como Yugoslavia, Checo-Eslovaquia, etc., en la Europa Central y Oriental. Lo que pasa es que se puede perdonar un error, pero no la persistencia y hasta la defensa o exaltación del mismo cuando ya se había demostrado la inaceptabilidad de los hechos. En cambio, en otras partes del mundo se producen formaciones estatales que pueden ser copia de los errores de Versalles y de 1945-1947. No se sacó ninguna lección de la historia, tampoco se va a sacar de la tragedia croata de 1945. Eso nos preocupa. El factor humano en las relaciones internacionales quedó reducido a evocaciones de los tiempos de la Edad Media. Si es que es posible decir siquiera eso.

³⁰ *Ibid.*, 151-152.

Ahora bien, la razón política y propagandística se fundaba en la razón de ser del Estado de los eslavos del Sur. Los serbios consideraban, simplemente, como traidores a la "unidad y fraternidad" yugoslavas a los croatas creyendo poder conseguir efecto político en Serbia. Por consiguiente, en Croacia se presentaron como ejecutores de la "justicia yugoslava" en contra del "separatismo" nacional croata, estando empujados a los actos relatados más arriba por el sentimiento de inferioridad respecto a los croatas, ya que éstos han demostrado que pueden vivir mucho mejor y desenvolverse mucho más positivamente dentro de su propio Estado que en unión con ellos. No es un caso único en Europa ni fuera de ella. En los países de Checo-Eslovaquia ocurrió exactamente lo mismo, y también en la misma época³¹. Los pueblos pequeños con pretensiones imperialistas están mucho más dispuestos a cometer actos imprudentes que pueblos o naciones grandes. Los serbios han confirmado esta opinión, a pesar de que en virtud de la dialéctica materialista intentaron presentarse en Eslovenia como protectores³², en contra del "peligro germano-austríaco", justificado sólo en parte.

Los serbios exigían la venganza contra los croatas que se proclamaron independientes en 1941, no teniendo en cuenta que fueron ellos mismos que llevaron, con su política, a la desintegración natural al "Reino de Yugoslavia", de entre las dos guerras. Casos parecidos existen hoy día con la creación de "Estados independientes y nacionales" en Africa, donde, por la misma razón, no puede haber paz... Porque lo que impera es la fuerza, real o supuesta, en lugar del principio de autodeterminación y de convivencia internacional³³ de los pueblos.

Los comunistas, favoreciendo las tendencias chovinistas y anticroatas en Serbia, lograron que las masas populares serbias cooperasen con ellos durante la guerra. Opinaban, oportunísticamente, que fortalecerían sus posiciones entre la población de Serbia, protagonista en masa de la artificialidad del Estado de Yugoslavia. En este sentido, los comunistas proseguían, fielmente, la política de Draza Mihailovic, serbio liberal, como los checos Masaryk y Benes, cuyo resultado final era el genocidio y la esclavitud nacional de Croacia. Tito declaró a ciertos periodistas norteamerica-

³¹ Los checos contra los eslovacos y viceversa.

³² Con el fin de aislar a Croacia respecto del mundo occidental.

³³ En contra de la efímera «coexistencia pacífica...».

nos que no podía poner en libertad al cardenal Stepinac por la sencilla razón de que los serbios no lo consentirían...³⁴. A pesar de este hecho, el mundo sigue estando mudo cuando se habla de los crímenes de guerra cometidos por los comunistas y, en cambio, reacciona con admirable prontitud al leer acusaciones comunistas contra no comunistas, aceptando, de antemano, las “razones” que van contra su propia existencia. Como si el hombre occidental no quisiera buscar y encontrar la paz ni en la Tierra ni en los Cielos, aunque no pretendemos abordar, en este lugar, el aspecto escatológico de la tragedia croata. Lo cierto es que al lado de Stalin, Benes, Ulbricht, etc., Tito es también un criminal de guerra que debería ser juzgado por un “Tribunal internacional” como lo han sido los criminales de guerra nazistas, en Nuremberg. Lo trágico consiste en que ni siquiera la opinión mundial, excepto casos aislados, lo condena. Por el contrario, se presta toda clase de ayuda a Tito, para que siga minando la razón de ser de la existencia humana en todos los sentidos de la palabra, en favor de las pretensiones imperialistas, a escala mundial, del Kremlin.

III

EL ASPECTO JURÍDICO-INTERNACIONAL DEL CASO DE CROACIA

El orden llamado internacional que a la hora presente reina en el mundo es el resultado lógico de los errores que en este sentido fueron produciéndose durante las épocas anteriores. Si a la entrada de la era moderna los internacionalistas desde Francisco de Vitoria hasta Francisco Suárez³⁵ hacen todo lo posible para que la humanidad vaya dándose cuenta de las responsabilidades morales que en sí implicaba el descubrimiento del Nuevo Mundo y el subsiguiente contacto con los pueblos que ahí vivían en un estado lamentable desde el punto de vista de la civilización occidental, las generaciones posteriores hacen, por su parte, también todo lo posible para que ocurra exactamente lo contrario. En el siglo XVIII, la *razón* es proclamada la suprema instancia, la única fuente de todo acontecer social en el plano

³⁴ *Studia Coatica*: Op. cit., 153-154.

³⁵ Tratándose de una de las más espléndidas escuelas de doctos que jamás haya existido en la Historia, contando con unos 250 maestros.

tanto nacional como internacional. Llega la Revolución francesa en que se inspiran, a continuación, todas las *revoluciones* hasta la actualidad, incluyendo la Revolución comunista de Yugoslavia, a finales de la segunda guerra mundial. El positivismo filosófico y sociológico dió lugar al positivismo jurídico, a cuya existencia se debe, principalmente, que no haya normas que pudieran obligar, en un sentido bien determinado, a todos los pueblos y todos los países, en virtud de la unidad orgánica del género humano, para que obrasen "centripetalmente". No cabe duda que una de las fuerzas más centrifugales es el comunismo, sea internacional o nacional, revisionista o dogmático, ruso-soviético o chino, monolítico o policéntrico, "no alineado o neutralista". Por consiguiente, el actual orden internacional es como si no existiera, ya que los usos y las costumbres en las relaciones internacionales no son más que una especie de "fuentes inspiradoras" para que los diferentes tratados o convenios internacionales³⁶ puedan violar, impunemente, los más fundamentales principios morales y jurídicos de que debería disponer la humanidad en sus contactos "inter-nacionales" para el bien de la comunidad de naciones. Sin embargo, elude comprometerse con cultivar relaciones internacionales propiamente dicho, sustituyéndolas con relaciones entre Estados, porque en la mayoría de los casos no todos los pueblos han conseguido formar su propia entidad nacional y estatal en virtud del llamado derecho de autodeterminación de los pueblos, impedida, precisamente, por los más fervorosos defensores de la autodeterminación³⁷. Entre las víctimas de la "nueva Europa", de Masaryk y Benes, se encontraban también los croatas, por lo cual, sus contactos "internacionales" no podían manifestarse sino a través de relaciones interestatales de Yugoslavia, que negaba, desde el principio mismo, la existencia de la nación croata. Por ello, la terrible venganza de Tito en los meses de la segunda postguerra, podía contar con el apoyo de una de las grandes potencias victoriosas, con Gran Bretaña, sin que sus actos de genocidio y esclavitud implicasen sanciones de carácter jurídico-internacional. Ha triunfado el clásico positivismo, y hoy día el "mariscal" Tito representa una centinela muy

³⁶ Bi o multilaterales.

³⁷ Cabe señalar que a raíz de la primera guerra mundial, representantes de algunas potencias occidentales que creaban la «nueva Europa» de Masaryk y Benes en 1918-1919 confundían incluso países como Checo-Eslovaquia y Yugoslavia, y dentro de éstos, a Eslovenia (Yugoeslavia) con Eslovaquia (Checo-Eslovaquia). G. Llyod, p. cj., el entonces ministro de asuntos exteriores de Gran Breaña (!).

avanzada del comunismo internacional y de los intereses puramente imperialistas ruso-soviéticos en Asia, Africa e Iberoamérica. Con ello queremos decir que ha triunfado la efímera “razón de Estado” sobre el derecho de autodeterminación. Esta es la causa de por qué el comunismo staliniano, jruschoviano o titoísta tiene tantos éxitos en diferentes partes del mundo. Siguen prevaleciendo las fuerzas de la oscuridad sobre las de la luz, de la auténtica iluminación y objetividad. Porque el enemigo no está sólo en Este³⁸, sino también en Oeste. La peligrosamente simplificadora “división” del mundo en dos grandes bloques³⁹, ampliándola, positivísticamente, en tres bloques⁴⁰, no es otra cosa que seguir sembrando la confusión dentro del sistema de las actuales relaciones “internacionales”, en contra de la naturaleza del hombre como ser racional, social y económico, naturaleza puesta de relieve lo más magistralmente posible con la doctrina cristiano-católica internacional, en el seno de la cual tiene su lugar y aplicación también el caso de Croacia.

Como país de la civilización occidental y, por tanto, cristiana⁴¹, Croacia debería formar parte de la comunidad internacional como entidad nacional y, consiguientemente, estatal..., en virtud de aquel derecho de autodeterminación de los pueblos que, luego, se convertiría en una obstrucción más dogmática que el dogmatismo que en la actualidad azota al movimiento internacional comunista. La contradicción es el imperio que en la época presente no tiene competición en ningún terreno de la actividad social del hombre, tampoco en el de la política internacional. Por ello, todos prefieren “coexistir” a expensas de los principios en que se basaría la autodeterminación. Y también por esa misma razón, el derecho de autodeterminación de los pueblos, claro está que también el de los croatas, está violado ininterrumpidamente tanto por el Este como por el Oeste y, últimamente, por el “Tercer bloque”. Todo tiene su explicación...

Este es, diríamos, el aspecto jurídico-internacional público de la tragedia de Croacia. Ahora bien, ¿cuál es el aspecto jurídico-internacional pri-

³⁸ Como se suele afirmar por comodidad o por ignorancia.

³⁹ Este-Oeste.

⁴⁰ El Tercer bloque—el «Tercer Mundo», el «Mundo no comprometido, no alineado, neutral o neutralista» = países de Asia, Africa e Iberoamérica...

⁴¹ Muchos sabios no admiten con facilidad que la civilización «occidental» fuera al mismo tiempo «cristiana». Tal como nos enseña la historia, sus argumentaciones no carecen de fondo...

vado de la misma? Hagamos hablar las argumentaciones croatas... No obstante, al mismo tiempo queremos aclarar el fondo conceptual de lo que, "jurídico-internacionalmente", puede ser definido como "crimen de guerra"

En Nuremberg han sido juzgados todos los posibles e imposibles criminales y crímenes de guerra radicados en el nacional-socialismo hitleriano, en el fascismo mussoliniano, o en las más diversas formas de "traidores tipo Quisling"⁴², desde la Francia de Vichy hasta la Croacia nacional de Zagreb. Las pasiones políticas provocadas intencionadamente en nombre de los conceptos clásicos de la moral, de la justicia, de la democracia o del humanismo por Stalin habían sido acogidas con satisfacción de parte de los aliados (imperialistas) de la Unión Soviética, hasta tal punto que el opio de la victoria les hizo entregar al comunismo internacional y al imperialismo ruso-soviético la mitad del Viejo Continente con el afán "libertador" de no faltar, ni en lo mínimo, a la "profecía" hecha por Carlos Marx de que un día la frontera "rusa" sería constituida por la línea que va desde Stettin⁴³ hasta Trieste⁴⁴. Stalin, por lo visto, no hizo sino aceptar las ofertas "imperialistas". ¿Por qué no? Y Croacia estaba incluida, de antemano, entre los pueblos y países que debían ser sacrificados en virtud de la "paz internacional", lo que, más tarde, resultará ni paz internacional ni paz interestatal, sino sólo una "coexistencia" entre regímenes con "diferente orden social", entre "capitalismo y comunismo"⁴⁵. Así se pueden cometer los crímenes más atroces en nombre de la justicia, sin que nadie pueda evocar responsabilidades.

Las matanzas en masa de croatas perpetrados por los comunistas yugoslavos recaen bajo el concepto de los crímenes de guerra⁴⁶, ya que, aparte

⁴² Vidkun QUISLING, jefe del Gobierno noruego durante la ocupación nazi del país y partidario del totalitarismo nacionalsocialista.

⁴³ Mar Báltico.

⁴⁴ Mar Adriático. En realidad, Stalin se adelantó a dicha profecía con ayuda de sus «amigos» imperialistas, ya que llegó hasta el corazón mismo de Alemania estableciendo con el régimen comunista de Pankov, en Berlín oriental, una frontera que se sitúa ante las puertas de Hamburgo.

⁴⁵ Compruébese el último Programa del P. C. U. S., de octubre de 1961.

⁴⁶ Sheldon GLUECK, profesor de Derecho criminal y de Criminología en la Universidad de Harvard, define a los criminales de guerra como «personas—tanto de carácter político como militar—que en relación con la preparación o conducta militar, política, económica o industrial de la guerra han cometido, en su función oficial, actos contrarios: a) a las leyes y costumbres de la guerra legal; b) a las leyes criminales general-

de los soldados desarmados, fué liquidada gran masa de población civil, tratándose, además, de actos cuya intención consistía en destruir, total o parcialmente, un grupo nacional, étnico, racial y religioso; o en causar graves daños a la integridad física o mental de los miembros de un determinado grupo⁴⁷. El 27 de julio de 1929 fué aprobada en Ginebra una Convención relativa al tratamiento de los soldados heridos y prisioneros de guerra. El Gobierno yugoslavo-comunista que invoca la continuidad legal de la Yugoslavia monárquica de entre las dos guerras, no estaba excenta a la observación de las estipulaciones de Ginebra, a las que Yugoslavia se había adherido el 20 de mayo de 1931. Además, los representantes militares tanto ingleses como yugoslavos insistían, antes de que el ejército croata depusiera sus armas y se rindiera en Bleiburg, en que los prisioneros de guerra serían tratados conforme a las estipulaciones y obligaciones de los Estados miembros de las Naciones Unidas, excepto los “verdaderos criminales de guerra”⁴⁸.

Todos estos actos expuestos a través del presente comentario no pueden constituir actos “ilegales” cometidos por soldados individuales que pueden darse en cualquier ejército, sino que son delitos contra leyes y costumbres de la guerra y de los códigos penales de todas las naciones civilizadas, llevados a cabo por representantes y órganos legales reconocidos como tales por representantes y autoridades de otros Estados. En 1945, en el momento en que se cometieron dichos crímenes, los comunistas yugoslavos de Tito no eran grupos desorganizados de guerrilleros, como al principio de sus actividades, o pequeños grupos desconectados entre sí, como ocurrió con la resistencia en Italia o Francia, sino que Yugoslavia era un país

mente observadas en los Estados civilizados, o que han incitado, ordenado, procurado, aconsejado o conspirado en la realización de tales actos; o teniendo conocimiento de los mismos estarían por cometerse y poseyendo el poder y el deber de evitarlos, han dejado de hacerlo. Véase «Criminales de guerra, su proceso y castigo». Buenos Aires, 1946, 47. En *Studia Croatica*: Op. cit., 30-31, nota 4.

⁴⁷ Art. II de la Convención de la O.N.U. sobre el crimen de genocidio, del 9 de diciembre de 1948.

⁴⁸ *Studia Croatica*: Op. cit., 31: Está especialmente prohibido... matar o herir a un enemigo que, habiendo depuesto las armas, careciendo de medios de defensa, se entrega a discreción (Ap. de la Convención de La Haya, núm. IV, 1907). A los prisioneros de guerra debe siempre darse un trato humano y protegerlos ante todo contra actos violentos, insultos y la curiosidad pública (art. 2 de la Convención de Ginebra sobre los prisioneros de guerra), etc., etc.

que tenía un gobierno, un ejército, una administración, en una palabra, era un Estado legal reconocido internacionalmente que tenía no solamente derechos, sino también obligaciones respecto a la comunidad internacional. Abusó sadísticamente de sus derechos y no cumplió con ninguna de sus obligaciones. Las tropas encargadas del enemigo, que en este caso era el ejército croata, y de la “repatriación” de la población civil que buscaba asilo en el mundo no comunista, eran unidades regulares del ejército de Belgrado de la misma manera que los que conducían las marchas de muerte a través de Eslovenia, Croacia y Serbia⁴⁹.

Cabe anotar que el propio dictador comunista de Yugoslavia, el “mariscal” Tito, expidió un elogio especial, a título de comandante supremo de las fuerzas armadas yugoslavas, a las unidades del III ejército que en mayo de 1945 “capturaron” (según se dice) en la frontera yugoslavo-austríaca, más de 120.000 oficiales y soldados enemigos⁵⁰. A pesar de todo, el asunto croata ha sido olvidado casi por completo por el mundo civilizado. La justicia unilateral no es ninguna justicia, sino crimen. Por ello vivimos en un mundo en que vivimos... Debería haber un tribunal internacional que se ocupase de toda clase de crímenes de guerra, incluyendo los que habían cometido los vencedores. Sin embargo, como tal tribunal no surgirá nunca, porque los principios “morales” que rigen las relaciones entre Estados y pueblos son contrarios al principio de la protección de la persona humana ante la violencia, el mundo que se llama a sí mismo “civilizado” no lo es..., ni lo será, mientras no acepte la justicia que se le brinda por parte del cristianismo. El mundo ha ido demasiado lejos, en negarse a sí mismo ante sí mismo..

STEFAN GLEJDURA.

⁴⁹ Ibid., 33.

⁵⁰ *El Boletín Oficial del Ministerio de la Defensa Nacional*, Belgrado, año I, abril-julio, números 4-7, 1945. *Studia Croatica*: Op. cit., 33, nota 9; haciéndose constar el texto íntegro en la parte dedicada a los *Documentos*, núm. XV.